



Columna



Marcela Espinoza M.
Directora ejecutiva Saval F.G.

Sinergia gremial

La reciente sinergia entre SAVAL FG y la Asociación de Dueños de Bosque Nativo, APROBOSQUE AG, representa una alianza que va más allá de lo simbólico, conectando directamente con la realidad del mundo rural en el sur de Chile.

La mayoría de los agricultores no solo se dedica a la producción agropecuaria, sino que también posee bosques nativos o bosquetes en sus predios. Estos bosques no solo embellecen el paisaje, sino que desempeñan un rol fundamental en la biodiversidad y el equilibrio ambiental, siendo además una herramienta crucial en la lucha contra el cambio climático.

La protección del patrimonio forestal es un tema de máxima relevancia en la actualidad. Los bosques nativos actúan como sumideros de carbono, capturando grandes cantidades de CO2 y contribuyendo a mitigar el impacto de las emisiones generadas por diversas actividades humanas. En este contexto, la colaboración entre SAVAL FG y APROBOSQUE AG adquiere un valor estratégico, pues ambos gremios comparten una agenda comprometida con la sostenibilidad y la protección del medioambiente, más allá de los intereses productivos.

Con la llegada de las temporadas de incendios forestales, que

cada año se vuelven más intensas y devastadoras, la unión gremial y el trabajo colaborativo entre los distintos actores del mundo rural es más necesaria que nunca.

Los incendios no solo representan una amenaza para la vida y la propiedad, sino también para los ecosistemas y la capacidad de los bosques de seguir capturando carbono, poniendo en riesgo el equilibrio ambiental.

La colaboración entre agricultores y dueños de bosques es clave para enfrentar estos desafíos, ya que permite coordinar acciones de prevención, manejo forestal y respuesta rápida ante emergencias.

En definitiva, la alianza entre SAVAL FG y APROBOSQUE AG refuerza la idea de que el futuro del campo y del patrimonio forestal está en la capacidad de trabajar en conjunto.

La protección de los bosques nativos no solo es vital para la biodiversidad, sino que es una responsabilidad compartida, especialmente en tiempos donde la amenaza de incendios forestales es cada vez mayor.

Solo unidos, el mundo rural puede enfrentar con éxito los desafíos ambientales y productivos del presente y del futuro.